Lic. Fidel Herrera Beltrán

Gobernador Constitucional del Estado de Veracruz

Presente

Mi muy estimado señor Gobernador, el suscrito Jorge Manrique, de manera muy respetuosa me dirijo a Usted para hacer de su conocimiento que el Subsecretario de Gobierno, Héctor Yunes Landa, me tiene amenazado de muerte. Para lograrlo, ese funcionario de su gabinete ha comisionado a varios individuos armados, quienes desde hace varios días me persiguen a todas partes con la clara intención de privarme de la vida.

De manera breve, a continuación le narro los hechos:

El pasado 23 de febrero, mediante una serie de llamadas a mi teléfono celular, Héctor Yunes landa me cito a su oficina, dicha cita la hizo marcándome a mi celular y diciéndome que le urgía hablar conmigo sobre un asunto, el cual no especificó ya que dijo que vía telefónica no se podía tratar. La cita fue a las 3 de la tarde con quince minutos en su oficina, ubicada en los altos de palacio de gobierno.

Acudí de manera puntual a esa cita. Al momento de mi llegada encontré a un pariente suyo, el periodista Martín Serrano Herrera, a quien saludé y cuando éste me mostraba su periódico Diario Tribuna. Un par de sujetos que acompañaban al secretario particular de Yunes nos obligaron a entrar a la oficina, indicándonos que ahí afuera había mucha gente esperando al Subsecretario, por lo que también hicieron pasar un mal rato a Martín Serrano Herrera por el simple hecho de saludarme.

En menos de dos minutos apareció el Subsecretario en compañía del licenciado Carlos Rodríguez Velasco, Director de Política Regional de la Subsecretaría de Gobierno y Alejandro Moreno Leal, Operador Político de la Dirección de Política Regional; ahí adentro se encontraban otras personas de apariencia campesinos, mismas de las que desconozco sus nombres, además de un joven de apariencia afeminada. El Subsecretario ordenó sacar a mi acompañante a la fuerza y de una manera alterada le pidió a los demás que nos dejaran solos, y cerró las puertas de madera de su oficina, una de ellas con un cerrojo por la parte de adentro, aunque la otra solo la aventó y ésta rebotó.

Enseguida se quitó el saco y se arremangó la camisa, y me dijo: "ahora si hijo de tu puta madre, te llevó la chingada; párate por que te voy a romper la madre!", y acto seguido se dirigió a la puerta por la que entraron tres individuos portando sendas pistolas quienes de inmediato cortaron cartucho.

Aun sin salir de mi sorpresa, este miembro de su gabinete tomó dos machetes que estaban colgados en una pared de su oficina, y con ellos me amenazó. Machete en mano me exigió que le dijera para quién trabajo, a lo cual respondí que colaboro en la empresa Avan radio, del licenciado Carlos Ferráez, y en la Opinión de Poza Rica que dirige el licenciado Raúl Gibb. Completamente fuera de sí me soltó el primer machetazo, mismo que pasó a escasos milímetros de mi cara, y me dijo "no te hagas pendejo, te mandó el maldito panzón de Reynaldo, ya se que te andas tirando a la puta vieja

pendeja esa que tiene en prensa, pero a ti pendejito ya te cargo la chingada, no sabes con quien te metiste, y no sabes a quienes he quitado de mi camino... y no te preocupes porque la conversación la tengo grabada para que no me puedas hacer ni madres. Hijo de tu puta madre, me siento impotente, pero a ti y a esa pendeja se los va a cargar la chingada, sabes lo que le hice a un pendejo que trató de bailar de cachete con mi hija de doce años, pues le rompí toda su madre en una fiesta, le rompí las costillas y toda la jeta, y lo saqué casi arrastrando y billetié a la prensa; pero sabes lo que te voy hacer te voy a mandar a matar, y quiero que te partan los huevos en pedazos y te los tragues mientras te estén cogiendo, y a esa perra se la va a cargar por puta, no comprendo en que mierda pensabas cuando escribiste esta columna. Sabes me has roto toda la madre, con esto estás enterrando mi carrera política, y sabes, esto no se va a quedar así, ¡Yo mismo te voy a matar...!

//primera interrupción debido a que en ese momento por la puerta que estaba entreabierta entró el doctor Moreno Leal, a quien le dijo Yunes Landa que ubicaran mi vehículo y que viera con quien andaba; a lo que el doctor Leal solamente dijo sí, y salió pero volvió a dejar la puerta solo medio cerrada. Héctor Yunes Landa le ordenó a las tres personas armadas que salieran, no sin antes pedir una pistola, la cual ya tenía cartucho cortado y me apuntó a la cabeza.

Mientras divagaba, el Subsecretario me miraba completamente enloquecido y jugueteaba con el arma sobre el escritorio y volvía a apuntarme. Por lo que le dije: Don Héctor, asegúrese de no fallar, porque de lo contrario la gente que está afuera se alarmará y entrará. Se me quedó viendo y me dijo: "Te crees muy listo maldito pendejo" y puso el arma dentro de un cajón de su escritorio, jaló los machetes de nuevo haciéndolos sonar uno contra otro. Se puso en la parte de atrás de la silla donde me encontraba. Dijo que no sabía en que bronca me había metido; me dijo: "pero no es posible que no te haya leído, seguramente fue el maldito panzón huevón del bueno para nada del Gándara, quien se la pasa lamiéndole los huevos al Gobernador y no hace una puta madre. ¡Dime hijo de tu perra madre, ¿fue él? Por que alguien te tuvo que informar... según el panzón ese no tiene nada que ver pero sabes hijo de tu puta madre, si no te mato ahorita es por que les debes a alguien la vida, es al maldito Raúl Gibb, ya le dije que como era posible que me hiciera esto pero dice que no se dio cuenta pero ahorita vas a hablar perro!

///segunda interrupción porque tocó y entró Carlos Rodríguez Velasco a firmar acuerdos junto con unos empresarios que al parecer venían de Monterrey, y mencionaron que su avión ya estaba esperándolos.

Aprovechando ese instante, le pidió a alguien por el teléfono interno que lo comunicara con el director del periódico La Opinión de Poza Rica.

Despidió a las personas que acababan de entrar y le pasaron la llamada, según el con el licenciado Gibb, al cual le dijo: "tengo aquí a tu maldito reportero y se está cagando del miedo".

Luego se quitó la bocina y se quedó viendo al aparato telefónico. Enseguida dijo: "me colgó, ese pendejo me colgó".

Se abrió la puerta trasera en donde había otras personas que pasaron cuando nos metieron los guaruras a la oficina.

Tomó nuevamente el teléfono y pidió comunicarse con el doctor Moreno Leal. Cuando le pasaron la llamada dijo a este que si ya había ubicado mi automóvil y a gritos le ordenó que pusiera a trabajar a todos en eso, "y comunícate con (x) persona que aborte la misión. A este perro lo matamos otro día". De esa supuesta persona mencionó un apodo que por el momento no recuerdo, pero dijo que es quien le hace esos trabajitos y que es la persona que le ha quitado de en medio a quienes le estorban. Colgó y se quedó callado durante varios minutos. Solo acariciaba el machete y narraba esporádicamente "Tengo mucho tiempo para hacerte daño, para que te arrepientas por esta ofensa que me hiciste. Ya sé cómo te voy a matar. Este fulano es un cabrón que vivió en donde yo he vivido. Es un monstruo y el será quien te rompa toda tu puta madre. Es un chingón. La forma en como te mataría sería cualquiera. A balazos. Con una jeringa infectada con SIDA. No sé, créeme que tengo todo el tiempo del mundo", y se volvía a quedar callado por minutos.

De pronto tocaron nuevamente la puerta y entró otra vez Carlos Rodríguez Velasco al que le dijo que lo esperara afuera porque no estaba de humor. Se asomó el doctor Alejandro Moreno Leal, y a este sí le dijo que pasara y le preguntó "¡Qué hizo ese cabrón, abortó la misión?. Dile que se venga al punto donde nos reunimos.

Héctor Yunes Landa hizo pasar a su secretario particular quien le dijo: "ya no hizo nada", refiriéndose al supuesto operativo que había implementado en mi contra, si es que no me presentaba en su oficina.

Volteó a verme y es en ese momento que me dijo: "Lárgate de mi puta vista, que no te quiero volver a ver y sabes, de esta semana no pasas, ni tu ni la pendeja ramera esa, no sabes en la que te metiste y no se si trabajas para Flavino. Pero me voy a enterar por que de algo que debes estar seguro es que te va a cargar la chingada. ¡Y te aviso que si esto tiene rebote en algún medio o se comenta algo de esto fuera de aquí, date por muerto tu y tu familia y la zorra esa!

Me paré y salí lo más veloz que pude. Bajé por las escaleras y me comenzó a seguir. Luego tomó su lugar un joven que vestía de blanco y entonces avancé velozmente hacia la calle Enríquez, donde a la altura de la Casa Olivier abordé un taxi. A la altura de la entrada a San Bruno me pasé a un camión de pasajeros y fue en ese momento que me percaté que me seguían, además del joven de blanco, una persona en una motoneta que ostentaba el escudo del gobierno del Estado.

Es por lo anterior, señor Gobernador, que temo por mi vida, ya que al parecer el subsecretario no se encuentra bien mentalmente; pues al ser aludido en un comentario en mi columna periodística tuvo esta reacción tan reprobable, indigna de un funcionario de su gabinete.

De la misma manera me reservo el derecho de hacer público esta ofensa hacia mi persona y remito copia a las personas de los medios para los cuales colaboro, para que se publique si es que algo me pasa, y se castigue a Héctor Yunes Landa por cualquier eventualidad que aconteciera a mi persona, a mi familia y personas conocidas por nosotros, ya que él es quién me ha amenazado de muerte y cada vez se hace más evidente el "marcaje personal" en contra mía.

De momento lo señalo por homicidio en grado de tentativa. De la misma manera solicito a Usted su intervención, ya que no es sano para su administración que el subsecretario se conduzca de esa manera tan condenable, y menos que distraiga personal a su cargo para intimidarme, así como a mis conocidos.

También le solicito, Señor Gobernador, que se investigue a Héctor Yunes Landa, ya que el espionaje que realiza en mi contra, es una conducta que está totalmente fuera de la ley. Igualmente pido que se investigue porqué el doctor Alejandro Moreno Leal, Operador Político de la Dirección de Política Regional, ya que esa tarde del día 23 de febrero del año en curso, dos veces me pidió vía telefónica que regresara a las diez de la noche a la oficina de Yunes Landa ya que este no había podido terminar de hablar bien conmigo debido a que en ese momento se encontraba mucha gente en su oficina. Pido que se investigue porqué el subsecretario acosa a la enlace de la Secretaría General de Gobierno, y bajo que calidad moral pone esos calificativos hacia ella y hacia el señor Secretario.

Asimismo le solicito de la manera más atenta y respetuosa que se investigue si el subsecretario está realizando espionaje en contra del coordinador general de Comunicación Social, Alfredo Gándara Andrade, ya que él en esa charla desagradable me lo hizo saber, al igual que investiga al enlace de la dependencia mencionada, según para saber quién está pasando información.

Atentamente

Xalapa-Enriquez, Xeracruz; a 26 de Febrero de 2005

Jorge Ricardez Manrique

Productor de noticias del grupo Avan radio y columnista de la Opinión de Poza Rica

Ccp. Licenciado Reynaldo Escobar Pérez, Secretario General de Gobierno. Para su conocimiento.

Ccp. General Rigoberto Rivera Hernández, Secretario de Seguridad Pública del Estado. Para su conocimiento.

Ccp. Licenciado Emeterio López Márquez, Encargado del Despacho de la Procuraduría General de Justicia. Para su conocimiento.

Ccp. Licenciado Alfredo Gándara Andrade, Coordinador General de Comunicación Social. Para su conocimiento.

Ccp. Licenciada Susana Torres Hernández, Contralora General del Gobierno de Veracruz. Para su conocimiento.

Ccp. Licenciado Roberto Arteaga Castillo, Director de Vinculación Institucional y Asuntos Internos de la Secretaría de Seguridad Pública. Para su conocimiento.

Ccp. Licenciada Nohemí Quirasco Hernández, titular de la Comisión de Derechos Humanos del Estado. Para su conocimiento.

Ccp. Licenciado Carlos Ferráez Centeno, director general del grupo Avan radio. Para su conocimiento.

Ccp. Licenciado Raúl Gibb, director general de La Opinión de Poza Rica. Para su conocimiento.